

ADELANTE

PERIODICO CONSERVADOR

AÑO I NÚM. 1.

Oficinas: Cruz, 4

De los trabajos que se nos envíen responden sus autores

CIUDAD REAL 3 DE MAYO DE 1913.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

NUESTRO PROPÓSITO

Venimos al glorioso estadio de la prensa, conscientes de nuestros deberes y capacitados para defender nuestros derechos sin claudicaciones ni cobardías.

Nacemos á la lucha en este feudo liberal, para oponernos á desmanes de caciques y caciquillos, para demostrar que la política liberal no redundó ni ha redundado nunca en beneficio del pueblo, sino en el de unos cuantos. Venimos para hacer campañas de moralidad y honor, y censurar cuanto por ruines intereses, por conveniencias personales ó por pasiones políticas, sea contrario al mejoramiento económico ó social de nuestra provincia ó de nuestra patria.

Lucharemos por la consecución del ideal grandioso que nos anima, sin colaboraciones que deshonran ni humillaciones que denigran; haciendo política conservadora honrada y noblemente, como corresponde á quienes no aspiran al lucro.

Nuestra labor, lo será de gente moza, que no está cohibida por prejuicios seculares y que aspira a que nuestra querida España tan calumniada, ocupe el lugar á que tiene derecho entre los pueblos cultos.

Llegamos al público esperanzados en una acogida cordial y vamos al pueblo como camaradas para deshacer esa leyenda ridícula que proclaman nuestros enemigos; esa leyenda que nos califica de retrogradados, siendo así que el partido conservador es el único que ha protegido con Leyes á la clase proletaria; el sólo que frente á los que hoy se califican de liberales, promulgó la Ley del Descanso dominical, y casi todas las Leyes del trabajo.

Somos una juventud plena de energías para la lucha, que agrupada bajo la bandera conservadora, bandera de honradez y amor á la patria, se apresta á la pelea en pró de la monarquía y para bien de la nación.

En esta época de ruindades é hipocresías, quizás remedemos al Quijote excelso desfaciendo entuertos y vengando agravios; pero como marcharemos de cara al ideal, nuestra locura tendrá prosélitos que con nosotros se alien para bien de la patria y para de una vez y por todas desensmascarar al partido liberal que hoy nos des gobierna con su política de farsa y garrulería.

No puede el partido conservador colaborar con los que dan armas á las izquierdas para combatir al régimen.

Nos separan, no diferencias de criterio, sino de conducta. Las ideas deben ser respetadas aún por los enemigos; pero lo que no podemos consentir, lo que sería una claudicación y una cobardía, es tolerar que artatamente, por indignos procedimientos, se engañe á la opinión y se tra-

baje por la deshonra y el desprestigio patrio.

A evitar esto tenderán nuestros esfuerzos sin desmayar ni apesadumbrarnos por derrotas aparentes, que al fin de la jornada tenemos la seguridad plena de que la opinión sana, la parte consciente del país, aplaudirá nuestro esfuerzo y bendecirá nuestra labor *pro patria*.

¡CHIQUILLOS!

Así nos han denominado y en verdad que no podemos indignarnos por una palabra que ni nos humilla ni nos desdora.

No somos chiquillos los que integramos la juventud conservadora, los que amamos á la patria y por ella nos aprestamos á la pelea.

Chiquillos son los varones *sesudos* que nos califican, politiquillos *cómodos* que para sostenerse en una situación que no merecen y para vivir del presupuesto se pasan la vida haciendo cabriales y girando veloces como veleta impelida por el viento.

Chiquilladas, ó algo, peor son esas evoluciones políticas en demanda, no del mejor partido ni del político más íntegro, sino de aquel que en mayor grado puede satisfacer ansias de *luz*, mezquinas y ruines ambiciones.

Chiquilladas son las que ejecutan á diario ambiciosos que todos conocemos y que á fuerza de arrastrarse, huérfanos de ideal, escalan alturas y se elevan sin merecimientos, amparados en la ignorancia de unos, en la cobardía de otros y en su propia maldad.

¡Y se atreven á calificarnos! No han llegado á molestarnos sus ironías, sólo una sensación de repugnancia invencible ha dado lugar á este artículo; por lo demás, conste que despreciamos censuras de quienes no pueden criticar nuestra labor ya que su pobreza de espíritu les impide apreciar que es más noble y más bello sacrificarse por el ideal, que obtener el triunfo para saciar concupiscencias.

Si aún no emprendimos ninguna campaña contra los prevaricadores, depredadores ni hipócritas ¿por qué se ofenden? Guarden las energías para defenderse y no ataquen á quienes políticamente son más dignos y más honrados que ellos.

UN CHIQUILLO.

LA JUVENTUD CONSERVADORA DE CIUDAD REAL

Los comienzos de esta asociación de jóvenes entusiastas de una idea política no pueden ser más halagüeños, no ya sólo para los que participamos de la misma idea sino para el país en general. Hasta para los partidos contrarios debe ser objeto de satisfacción la pujanza y brío con que nace á la vida esta agrupación.

Es de absoluta necesidad que el pueblo entero intervenga en la cosa pública y únicamente de ese modo podrán los partidos cuando gobiernan, tener el entusiasmo, decisión y energías que presta la conciencia de tener detrás, apoyándole, una masa considerable de opinión; únicamente de ese modo podrán los partidos, en la oposición, prepararse para el poder, tratando de conquistar con su propaganda á esa opinión, y únicamente

en esa justa y necesaria modificación de la opinión, podrá el poder moderador inspirarse en el verdadero sentir del país, realizando oportunamente los cambios de política.

Pero han de tener muy en cuenta los jóvenes conservadores, que el hecho de constituir la asociación no es darla vida. La confección de los estatutos, su presentación en el Gobierno civil, la lista de socios, la adquisición de un local, sólo son formas externas á las que hay que incorporar un contenido sustancial. Hasta la fecha sólo se puede decir que tienen hechos los planos del edificio, el proyecto de la obra. El contenido sustancial que hay que darla enseguida, es el trabajo de realizar la obra y cumplir el fin, ya que medios y no fin son los elementos hasta ahora acumulados.

Es necesario que los jóvenes conservadores propaguen con fé sus ideas, demostrando á todo el mundo la ventaja de los procedimientos de gobierno conservadores, inspirados en la necesaria armonización de la libertad con el orden, haciendo ver á las gentes la valía de nuestros jefes tantas veces calumniados, llevando al conocimiento de todas las leyes que el Gobierno conservador ha hecho en materia social; cómo el mismo Gobierno ha velado siempre por el bienestar económico del país y de qué manera ha administrado los fondos á su custodia confiados, y si completan esta obra haciendo comparaciones de procedimientos con procedimientos, no dejarán de ganar, con la hermosa arma de la convicción por la verdad, prosélitos á nuestra causa.

Amplísimo campo de trabajo les ofrece también el ejercicio del sufragio. Buena labor puede hacer esta legión de jóvenes en un día de elecciones, pero mayor la harán seguramente si se dedican sin cesar al estudio del Censo y su depuración, si procuran por medios legales que los organismos electorales recaigan en personas de seriedad y honradez suficientes para cumplir la ley rechazando todas las corruptelas en uso, y en este punto debían tener tanta fé y respeto al procedimiento que celebraría, que por velar por la verdad del sufragio pudieran perder unas ó muchas elecciones. No serían pérdidas para lo porvenir, que el día en que la gente tuviera fé en la pureza del sufragio, votaría más y votaría seguramente con nosotros.

Otras juventudes han tardado mucho tiempo en tener un órgano en la Prensa. La nuestra, por el entusiasmo con que ha nacido, lo va á tener desde el primer momento, pero debe fijarse en que á la vez que tiene un arma, la más poderosa, ha de tratarla con cuidado pues su manejo envuelve peligro y gran responsabilidad.

Por eso su uso debe condicionarse mirando antes á la propaganda de nuestros ideales que á la censura de los ideales ajenos, debe respetar las personas que militen en el partido contrario, depurar las censuras que haya de dirigir hasta convencerse de que sean ciertas, regatear las alabanzas á los de casa para que no parezcan *de contaduría*, y en el orden informativo deberse exclusivamente á la verdad y al interés del público, que nada hay tan ridículo ni que desacredite más á un periódico, que hinchar los sucesos de interés para él, por minúsculos que sean y dedicar una línea, como gran favor, á sucesos im-

portantes pero que no les conviene pro pagar.

No quiero sermonear más á la naciente juventud conservadora, y termino deseando á ella y á su órgano ADELANTE, larga vida, fructuosa propaganda y que sea útil al país, á la Mancha y al partido conservador.

EL MARQUÉS DE CASA TREVIÑO.

URGE UNA SOLUCIÓN

LAS AGUAS SON MALAS

El asunto aguas ha venido preocupando en Ciudad Real, como también es objeto de todas las atenciones, en aquellos países donde no se cuenta para el abastecimiento público con manantiales potables, sobre los cuales no pueden admitirse dudas respecto á salubridad.

Decimos que ha venido preocupando este asunto y podemos afirmar también, que sobre ello han guardado sigilo las autoridades, hasta el miércoles 30 del próximo pasado Abril, día en que se reunió la Junta provincial de Sanidad.

Todo tiene su término, y los recelos que se abrigan sobre si las aguas que abastecen al vecindario eran ó no de potabilidad aceptable, también lo han tenido. En esa Junta el señor Secretario dió lectura á dos análisis, uno del Laboratorio de Alfonso XIII y otro del Instituto Nacional de Higiene. En ambos se determina de un modo categórico que las aguas consideradas químicamente, son de potabilidad mediana y bajo el aspecto bacteriológico contienen gran número de materias orgánicas, entre ellas el bacillus Coli, que ataca á la flora intestinal y que puede dar ocasión á fiebres perniciosas.

Esto quedó sentado en la Junta provincial de Sanidad á que nos venimos refiriendo, y nosotros respetando la opinión del Sr. Morayta, que sostenía no había por qué alarmarse, creemos que no se debe sembrar el pánico en el vecindario, pero tampoco los análisis dictaminan en forma tranquilizadora, y no hay que cruzarse de brazos cuando está el verano á nuestras puertas y las aguas con los bacillus que contienen pudieran dar margen á una epidemia.

Puesto que la Junta tomó el acuerdo de aconsejar al señor Gobernador para que gestionase cerca del Ayuntamiento el que las aguas sean saneadas para que no ofrezcan peligro, pedimos, exigimos en nombre del vecindario, que ese saneamiento se lleve á cabo cuanto antes sin dilaciones de ningún género. Aguardar á que se nos echen encima los calores podría ser de consecuencias funestas y no habría excusas perdonables.

Consideramos la cuestión de suma gravedad apesar de los optimismos que predominaron en la Junta, y en lo que esté de nuestra parte hemos de hablar claro y alto.

Quedamos, pues, emplazados.

JUVENTUD CONSERVADORA

INAUGURACION DEL CENTRO SOCIAL

El éxito ha superado nuestras esperanzas y ha coronado nuestro alarde, demostrando que en Ciudad Real — pese á algunos que lo niegan — hay conservadores, conscientes de sus obligaciones cívicas.

Representaciones de todas las clases sociales se congregaron el día 27 en nuestro local de la calle de la Cruz en pública manifestación de simpatía por nuestras ideas, y de aplauso á nuestro esfuerzo que, sin modestia podemos afirmarlo, es demostración verdadera de que hay jóvenes capaces de no dejarse influenciar por el egoísmo ambiente.

El acto.

A la hora señalada, diez de la noche, comenzó el acto, ocupando la presidencia D. Luis Barreda, presidente de la Juventud, D. Luis del Rey ex-senador del reino, el señor Marqués de Casa Treviño, D. Felipe Velasco diputado provincial, en representación de los conservadores de Piedrabuena D. Ignacio Moreno diputado provincial, en representación de los conservadores de Valdepeñas, D. Manuel Sánchez Massía ingeniero de minas, D. Angel Noblejas en representación de los conservadores de Manzanares, D. Enrique Sánchez Cantalejo, el ex alcalde de Ciudad Real D. Manuel Cuevas, y el vicepresidente de la Juventud D. Rosendo Muñeras.

El señor secretario de la Juventud, dió lectura á las cartas y telegramas que en otro lugar insertamos, y á las adhesiones recibidas de varios correccionarios de la provincia, entre ellas, una del presidente de la Cámara Agrícola de Valdepeñas Sr. Merlo, y otros caracterizados conservadores.

D. Luis Barreda, presidente de la Juventud, pronunció elocuentes palabras.

Comenzó saludando á los reunidos y manifestando como mediante esfuerzos enormes se ha llegado á la constitución de la entidad, y á la inauguración del Círculo.

La casa que se inaugura, se aspira á que sea, no exclusivamente de los jóvenes, sino de todo el partido.

El acto que se celebraba tenía la significación de que se unían las fuerzas conservadoras, en tiempos duros, cuando se está en la oposición, en periodo que es más propicio para el desaliento.

Dice que así como en las familias no se puede blasonar de unión, de cariño, mientras ambas cosas no se prueben, en la política no se puede alardear de fidelidad á un partido, mientras no se demuestre una y mil veces en la oposición que se está dispuesto á llegar á los mayores sacrificios, para ganar así, el afecto de los jefes y hacerles ver cómo no somos los que rodean al que triunfa en espera de beneficios, sino sus verdaderos prosélitos, y los que en todo tiempo nos enorgullecimos de llamarnos conservadores, mientras otros conservadores vergonzantes, permanecen en la sombra esperando tiempos mejores sin comprometerse á nada, ni con nadie.

Esa abstención y ese silencio cau-

san graves daños, porque se hace creer al partido que gobierna, que su gestión es tan acertada que no admite reproche, y así vive el país desorientado, lleno de incertidumbres y en el extranjero no saben qué decir de nosotros.

Añade que hay que deshacer la leyenda que en el extranjero existe respecto á España, á la que se califica de país reaccionario.

Sigue manifestando que este error no lo pueden sostener, más que los que no hayan salido de territorio español, ó los que predicán lo que no sienten, porque no les conviene divorciarse de la mentira. (Muy bien Aplausos).

Agrega que ha vivido en más de una república, y en ninguna conoció leyes tan democráticas y tolerantes como las españolas, y si las leyes más democráticas que hay en España se deben al partido conservador, dicho queda como es el más liberal de los partidos nacionales y extranjeros.

Dice que él siente entusiasmo por D. Antonio Maura, cuyo talento y honradez ejemplares, le encumbraron á la jefatura del partido, pero que si los desengaños ó una mano criminal nos privaran de su dirección, él acataría al nuevo jefe, siempre que valiese por la pureza del ideal, pues si el sucesor de Maura no lo hiciera así, sería un traidor al partido, y éste le despojaría de su investidura.

Asegura que el programa conservador no es circunstancial ni acomodaticio, sino complemento lógico de las instituciones más venerandas y el más firme valladar contra los desmanes de los revolucionarios.

Por eso, estos laboran por impedir á todo trance la vuelta de los conservadores al poder.

Dice que las revoluciones no las ha hecho nunca un pueblo, ni un partido, sino un hombre, y los enemigos del régimen, saben que no hay actualmente en España un hombre capaz de producir la revolución, y saben también que existe un partido capaz de sofocar una y cien revoluciones; el partido conservador (Aplausos).

El Sr. Barreda terminó su discurso, dedicando frases de caluroso elogio al rey, del que dijo que en él habían encarnado todas las cualidades de la raza española. (Grandes aplausos).

Hace uso de la palabra D. Luis del Rey, manifestando que su ánimo se encontraba embargado por la tristeza que le había producido, una desgracia de familia que afectaba á un amigo queridísimo de todos los presentes.

Sin embargo ha creído un deber el concurrir á este acto.

Felicita al partido conservador, por haber constituido este centro, y nombrado presidente á un hombre de tales cualidades que lo llena todo, y que merece alcanzar los más elevados puestos en la política, por sus extraordinarios méritos y condiciones.

Al lado de él estaremos todos, los jóvenes y los conservadores que llevamos largos años de vida política.

Termina ofreciéndose incondicio-

nalmente á todos y pronunciando palabras de adhesión al partido conservador, que son muy aplaudidas.

En nombre de los conservadores de Valdepeñas, habla el diputado provincial Sr. Moreno, y se felicita de la constitución de la Juventud conservadora, y de que se inaugure la casa que ha de ser de todos los correccionarios.

Pasa luego á definir lo que es la política y la falta que hacen los políticos honrados.

Dice que es necesario que todos vayamos á la política para contrarrestar los perniciosos efectos que en el orden social y económico producen los vividores.

Agraga que él considera que la mayor gloria aunque el mayor pecado de los conservadores en política es el haber vivido sin ficciones.

En cambio, la política liberal es la política de la ficción, y lo prueba el que ahora haya promovido una revolución para decretar que la enseñanza del Catecismo debe ser obligatoria, cosa que ya todos sabíamos, pues así viene siendo hace mucho tiempo. (Risas).

Sostiene que hay que luchar y luchar en la oposición, especialmente por atraer al obrero.

Felicita á la Juventud por su acto de civismo, constituyéndose en los tiempos más difíciles, en la oposición, y por la elección de presidente.

Quiere Dios que la simiente prospere, y lo hecho en Ciudad Real se imite en todos los pueblos de la provincia, y que él pueda decir que en Valdepeñas tiene también una casa que ofrecer.

Termina ofreciendo su concurso entusiasta para cuanto redunde en beneficio del partido. (Aplausos).

El Sr. Sánchez Cantalejo empieza manifestando su entusiasmo por la idea conservadora, que es la única capaz de redimir á España.

Hace después un parangón entre liberales y conservadores, para definir ambas políticas.

Hoy se encuentran los conservadores alejados del poder precisamente porque es un partido de orden, y contra él van los amantes del desorden y de la revuelta.

Dice que la peregrinación está siendo larga, pero no hay que perder las esperanzas pues tal vez al regreso de París (aludía al viaje del rey), serán poder los conservadores.

Estos no deben tener prisa, pues pelean por los principios, y no por la sopera.

Invita al trabajo por los ideales, que la recompensa vendrá después.

Termina entre grandes aplausos y se ofrece á la Juventud, estrechando la mano del presidente.

El Sr. Noblejas se adhiere al acto en nombre de los conservadores de Manzanares.

Pronuncia frases de aliento y esperanza y se ofrece para cuanto redunde en beneficio de la Juventud y del partido.

El diputado provincial D. Felipe Velasco, dice que se levanta á hablar para cumplir con su deber.

Como monárquico ferviente protesta del atentado de que ha sido objeto el Rey.

A este propósito alude á la cuestión candente del Catecismo.

Censura las ideas anarquistas con frases enérgicas, y afirma, que sólo la enseñanza de la religión puede

producir hombres honrados y patrióticos.

En cuanto puede y en cuanto vale, está á disposición de los conservadores de Ciudad Real.

Termina diciendo que los manchegos deben sacudir su apatía, y defender sus intereses, y alude al asunto de las aguas de Ruidera sobre lo que estima que se debe hacer campaña. (Muy bien, Aplausos).

A instancia de los concurrentes hizo uso de la palabra el ingeniero de minas D. Manuel Sánchez Massía.

Hizo un simil graciosísimo, calificando al partido conservador de Quijote, y al liberal de Sancho Panza.

Es decir, que los conservadores proceden en pro de sus ideales rompiendo lanzas por la pureza de todas sus actuaciones.

En cambio los liberales proceden con cierta socarronería, como Sancho Panza, buscando solo la parte práctica de las cosas. (Risas y murmullos de aprobación).

No se explicaba el orador cómo aquí se imponen los amantes de la revuelta estando ahí el ejemplo de Bélgica, donde gobiernan los conservadores desde hace treinta y seis años.

Opina que hay que dejarse de quijotismos y obrar también prácticamente.

Hace la afirmación de que en España es conservador todo el que tiene algo que perder.

Termina diciendo una invocación al valor cívico de todos, para salvar á la patria. (Grandes Aplausos).

En nombre de la Juventud habla nuestro director, Sr. Adsuar.

Se excusa por su inhabilidad, oratoria y da las gracias á todos por las frases de aliento y los ofrecimientos que se hacen.

Agrega que la Juventud, que es energía, y es acometividad, sabrá cumplir con su deber y luchar contra los politiquillos de ocasión.

Afirmó que la Juventud Conservadora de Ciudad Real seguirá la política conservadora tal y como hoy está constituida, por ser la única que puede redimir á España de sus males.

Termina alentando á sus compañeros para que perseveren en la lucha y no desmayen en la pelea.

Al levantarse á hablar el ex diputado á Cortes Sr. Marqués de Casa Treviño es saludado con grandes aplausos.

El Sr. Marqués dice: Los jóvenes conservadores son justos pues me aplauden antes de hablar. Si aguardasen á la terminación de mi discurso verían que no me merezco esos aplausos, después de haber oído las autorizadas voces de los que me han precedido en el uso de la palabra.

Dice que el entusiasmo de los jóvenes conservadores le ha sacado del desaliento y la inactividad en que se encontraba sumido.

Pasa á explicar el por qué de su actividad en estos últimos tiempos.

Manifiesta que es muy triste presenciar cómo la obra de los conservadores la echan abajo los liberales.

Relata que siendo él diputado á Cortes, presenció el desenvolvimiento de la labor conservadora, el trabajo grande y provechoso de Cierva, el proyecto, de administración local, la labor para librar del cólera á España, las grandes reformas en Correos, los trabajos del ministerio de Hacienda para levantar el

de España, los planes de Fomento con un proyecto de obras públicas bastante mejor que otros que se pregonan por ahí con bombo y platillos, la reforma de la Ley Hipotecaria etc. etc.

¿Quién no sedesalentaba viendo que una obra tan hermosa era destruida, por los que, según frase del ilustre jefe de los conservadores, habían puesto la turbina en la cloaca de 1909? Pero ve que todavía hay alienos para luchar y él estará al lado de los luchadores.

El partido conservador trabaja por el bien de la patria y ahora más que nunca debe sonar el grito de ¡viva España!

Después tiene frases de elogio para el Monarca, diciendo que es un joven culto y magnánimo, y da un viva al rey.

Habla de Maura, y dice que apesar de tener la barba blanca tiene arrestos y gallardías juveniles.

Termina el señor marqués dando vivas á Maura, y á la Juventud Conservadora de Ciudad Real.

Los vivas son contestados con entusiasmo y acogidos con grandes aplausos.

Terminado el acto, los invitados fueron obsequiados con dulces, licores y habanos.

Con este motivo hubo un rato de tertulia, terminado todo á las doce y media de la noche.

Se ha reformado la Ley municipal en cuanto dispone acerca de incompatibilidades? Porque nos aseguran que varios Concejales de este Ayuntamiento cobran sueldos del Estado. El señor Alcalde tiene la palabra.

BARRUNTOS DE CAIDA

Acabo de regresar.

Hice un viaje por Andalucía, viaje de familia y de reposo, viaje de carácter íntimo y durante sus ocho días bienaventurados, llené mis ojos con la luz de España.

Recientemente, acompañando al ilustre director de «A B C», señor Luca de Tena, me sorprendió la magnificencia civilizada del país vasco, ahora me ha sorprendido la hermosura sibérrima del país andaluz. Allí fábricas, humo de progreso, pitar de máquinas geniales, cultura, refinamiento. Aquí, un sol que todo lo vivifica, olivos plenos, vides coruscadas, ganaderías de toros y caballos que comen por las llanuras verdes. En todas partes y en cada región, con su sello peculiar, el alma española alienta en un afán inaudito, ganosa de acrecerse.

Yo miraba estas cosas, sin embargo, en una vaga melancolía. Un caballero, á quien he conocido en mi viaje, que hizo una gran fortuna en América y que es un gran optimista de nuestra nación, nos decía á veces con gran angustia:

—¡Pensar que sólo tenemos un obstáculo para renacer potentes! ¡El Gobierno!

Y es verdad, es un tópico muy verdad. Es un eterno lugar común, de una evidencia tan grande que no lo hará nunca ridículo.

Por las noches solía escrutar yo los periódicos de Madrid, y solía bus-

car entre sus páginas las notas políticas. ¡Qué pena! Mientras en todos los ámbitos de España una fiebre de trabajo sacude á los hombres, mientras de Norte á Sur aumenta el tráfico, se acrece la industria, se mejoran los plantíos, se roturan los yermos, se abren las escuelas y se hacen más honradas y más probas y más laboriosas las gentes, el vaho pestilente de una política nefasta, dícenos que Romanones acaba de lanzar su pueril, vano, inoportuno, anticristiano, antirrational, antiespañol décretillo sobre la enseñanza de la doctrina que se halla muy preocupado por una «cuestión magna» por el nombramiento de Presidente del Congreso, y que probablemente, para escarnio de nuestro siglo, vilipendio de nuestra raza, orgullo de los pingüinos y derroche de la vulgaridad y de medianía, será nombrado para este cargo tan disminuído, el señor Gasset.

Todo cuanto nos llega de la política es negando. Todo cuanto sentimos en la periferia española, tiene salud, alegría, y viene á lomos del éxito, impulsado por el trabajo y por la buena hombría. ¿Hasta cuando, señor, consentirás esta paradoja?

He llegado á Madrid.

Y lo primero que me han dicho, y quien me lo ha dicho no es un político «derechista» sino un político «liberal», ha sido lo siguiente:

—¿Sabe usted? Esto se desmorona. Romanones no abre ya el Parlamento. Maura será Poder muy en breve.

—¿Pues qué? ¿Ocurre algún fenómeno colosal? Tal como están los tiempos, la lógica se nos ha trocado en un absurdo.

—Ocurre que ese decreto contra el Catecismo no ha satisfecho á nadie. Ocurre que el atentado ha puesto en evidencia, una vez más, el fracaso de la política... ya sabe usted cómo se le llama... transigente por decirlo de algún modo. Ocurre que el Presidente del Consejo trae revuelta á toda la mayoría. Ocurre que esto no puede seguir.

—¿Se chancea usted?

—No. Aunque liberal, comprendo que así ni se gobierna ni se puede venir en una nación. En fin, pronto tendremos en el poder á don Antonio.

Todo lo aconseja. Todo. Las máquinas rugientes de Vasconia, la divina luz de Andalucía, el ímpetu de una gran nación que renace, la penitencia necesidad en que nos hallamos de que al fin haya un Gobierno en España y no una histrionada sin finalidad.

Yo así lo creo. Me han sorprendido en Madrid barruntos de caída.

Ignoro si verá la luz andaluza que deslumbraron mis ojos. De cualquier manera, por España, á la que veo toda palpar de gozo y de esfuerzo, aguardemos con ilusión de creyentes.

LUIS ANTON DEL OLMET.

Madrid, 1913.

Señor Ministro de Instrucción Pública:

En la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real hay un profesor que desearía su cometido desde Madrid.

No creemos que por teléfono, telégrafo ó telegrafía sin hilos pueda enseñarse á dibujar; además nos consta que este señor está «pez» en dibujo.

PARA LA JUVENTUD CONSERVADORA

Me pedís que os escriba unos renglones para el primer número del periódico que vais á fundar. ¿Por qué no he de complaceros? Si esto pudiera creer yo que se iba á traducir, como un alarde presuntuoso de escritor, jamás accedería á ello; pero como la intención es la que salva, si va bien encaminada, por eso tomo la pluma, por eso me vais á perdonar un consejo, que me permito daros.

En la lucha candente de la política no deben traspasarse los lindes de la consideración y respeto al adversario. Ley general es que los corazones, no los entendimientos, tienen directo señorío sobre la voluntad: pero ni lo impetuoso que podáis ser, por vuestros pocos años, ni los arranques viriles de vuestra encendida sangre, ni la misma santidad de la defensa de la buena causa gubernamental y patriótica, que enardece vuestro pecho, son bastantes, ni justificados, para que traspaseis sin tasa ni medida aquellos severos muros del honor, de la cultura y de la caballerosidad.

Es, pues, mi consejo y mi criterio que armoniceis el vigor y la templanza.

No perdáis de vista, que en todas las agrupaciones, en todos los partidos hay hombres justos, patriotas y ciudadanos honrados. Nosotros seremos más fuertes, á medida de saber respetar á las personas, combatiendo solamente con empeño y tenacidad la conducta, las ambiciones y los desaciertos de los contrarios.

Ya os dije la otra noche, en la inauguración de vuestro órgano, que el partido liberal conservador, ha sido en el poder y es en la oposición el más alto ejemplo de las virtudes cívicas. Que era cada día más combatido y hasta odiado, porque representa freno para el malo, austeridad en el poder, respeto á las leyes y amor á la Patria.

ADELANTE se llama vuestro periódico y adelante, adelante os digo yo que vayais, pero con sensatez, con valor y con patriotismo.

ENRIQUE SÁNCHEZ CANTALEJO.

Unos cuantos ilusos se lamentan de la mendicidad callejera, diciéndonos que es iraguantable y que padecemos una verdadera plaga de pobres.

¡Imposible! No hay pobres porque el Ayuntamiento se encarga de remediar la miseria. ¡Lo prometió el Alcalde hará un año!

CARTAS

leídas en el acto inaugural del Centro de la Juventud Conservadora

En primer lugar un telegrama del Sr. Maura que dice así:

«Saludo afectuosamente esa entusiasta Juventud, deseo grandes éxitos al esfuerzo cívico que despliega en pró de nuestra causa.—MAURA.

Carta de Sánchez Guerra

Sr. D. Luis Barreda.

Muy distinguido señor y amigo: Vivamente agradezco la noticia que se sirve darme de la inauguración próxima de un Centro de Juventud Conservadora en esa capital y el honor que me dispensa pidiéndome unas líneas para que sean leídas en esa fiesta.

La genial intuición de Cervantes, hizo nacer en la fogosa tierra manchega, al héroe caballeroso de su inmortal historia; y algo de qui-jotismo simpático alienta en los jóvenes, que á la hora presente se lanzan á la defensa de las ideas conservadoras y de los hombres que las encarnan, combatidos y odiados por los «follones y malandrines» que en los unos y los otros encuentran un dique y un freno.

Con mi aplauso entusiasta acompaño á usted en la iniciación de esa obra, y nada me será tan grato como poder en alguna ocasión cooperar á ella, con algo más eficaz que la simpatía y la amistad que á todos, y á usted especialmente, ofrece y reitera su afectísimo amigo, s. s. q. l. e. l. m.,

J. SÁNCHEZ GUERRA.

Carta de Besada

Sr. D. Luis Barreda.

Distinguido amigo: Recibo su atenta carta comunicándome que el próximo domingo se inaugurará en esa capital el Centro que la Juventud Conservadora acaba de fundar bajo su acertada dirección.

No necesito encarecerles la gran simpatía conque sigo el movimiento de esas organizaciones que acusan de manera muy elocuente cómo las nuevas generaciones se hacen cargo de la necesidad de defender aquellas ideas fundamentales que sirven de base á la prosperidad de los pueblos; porque si en todo caso hemos de advertir que los partidos políticos están cimentados en la conciencia de la ciudadanía y en el amor á la patria á la paz y al trabajo, cada época tiene por característica el afianzamiento de la autoridad, tan quebrantada, el más escrupuloso respeto á las leyes, tan debilitado la conservación del orden, la garantía de la seguridad y el fomento de vida económica nacional.

Hago fervientes votos por el éxito de esa naciente agrupación y cuente con el concurso de su atento amigo que besa su mano,

AUGUSTO G. BESADA.

RETAZOS

El clarín de Lerroux, dedica unas cuantas notas discordantes á don Eduardo Dato. Siempre fueron armas radicales la mentira y la calumnia.

**

El conde de Romanones tiene mala pata (!): Ministro de la Gobernación cuando la bomba de la calle Mayor, ahora Presidente del Consejo. Decididamente debiera marcharse antes de que los monárquicos nos indignemos por pájaro de tan mal agüero.

**

España Nueva en su campaña de difamación, arreceja contra el señor Cierva. Si no conociéramos lo que vale tal papelucho y su inspirador, tal vez lo tomáramos en serio; pero conociendo á Soriano... ¡qué asco!

*

Nos consta que algunos discursos que se pronunciaron el día de la inauguración de nuestro Centro social, han excitado los ánimos. ¿A qué indignarse, señores liberales? Tengan calma y mediten: con la razón y la verdad pueda triunfarse, pero con el desafío y la bravata sólo lograrán hacernos reír.

GNOMO.

GRAND HOTEL

Carlos Vázquez, 8-CIUDAD-REAL

ADELANTE

PERIODICO CONSERVADOR

SUSCRIPCIÓN	ESQUELAS DE DEFUNCIÓN	TARIFA DE ANUNCIOS
EN ESPAÑA	1.ª PLANA	3.ª PLANA
Trimestre 1'50	Centímetro cuadrado..... 0'20	En noticias..... 0'10 línea.
EXTRANJERO	2.ª PLANA	4.ª PLANA
Trimestre 4'00	Centímetro cuadrado..... 0'15	Un octavo..... 2'50 inserción.
	3.ª PLANA	Comunicados á 50 céntimos línea.
	Centímetro cuadrado..... 0'10	

PAGO ADELANTADO

ANIS BALMASEDA

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN, FUNDICIONES Y CALDERERÍA

DE

Tomás Aznar é Hijos

INGENIEROS

A L I C A N T E

MOTORES A GAS POBRE

MOTORES A VAPOR E HIDRAULICOS

Estrujadoras y prensas para uva

DEPOSITOS PARA ACEITE Y ALCOHOL

CALDERAS DE TODOS SISTEMAS

TRANSMISIONES

Prensas Hidráulicas y de Tornillos

TUBERIAS DE TODOS SISTEMAS

CONSTRUCCIONES MECANICAS EN GENERAL

BOMBAS PARA LA EXTRACCION DE AGUAS Y OTROS CALDOS

Para detalles y precios dirigirse al

REPRESENTANTE EN CIUDAD REAL

Valero Aguirre

DESTINADO AL ANUNCIO

DE LA CASA

Boetticher y Navarro

DE

MADRID

Para "El Radical,"

Contestación á un sueño y varias groserías.

Un señor «Dos puntos» desde *El Radical* nos dedica unas cuantas gansadas que por necias y estúpidas no pensábamos contestar; pero ante el temor de que el articu- lista suponga habernos apabullado con su atina dos *asnilos* razonamientos, tocaremos en este *organillo* (¡que gracioso!) una piecécita loándolo.

Este señor nos califica de borregos que seguimos a Maura y La Cierva, sin darse cuenta que él, es burro de la reata de Lerroux por varias razones que voy a exponer y son las siguientes:

Primera, por carecer de sentido común como lo demuestra hasta la saciedad, en ese artículo que titula «Eramos pocos...» en el que por atacarnos a nosotros deflende las inmoralidades políticas de los liberales, quizás porque come gracias a ellos.

Segunda, por su cretinismo, que a él y no a otra causa se debe el empleo de esos lugares comunes y esa grosera forma de calificar a Maura y La Cierva,

Tercera, porque burro es quien dice: «se han conglomerado en un local, escribiendo en las planas de *Vida Manchega* millón y medio de veces».

Y cuarta, porque sólo a un degenerado, inculto y necio, puede ocurrírsele encontrar equivalencia entre conservador y cangrejo ya que tal afirmación implica un perfecto desconocimiento, no sólo político, sino también científico.

Nos desagradan las polémicas periodísticas cuando están basadas en insultos personales, porque las juzgamos inútiles, pero ya que *Dos puntos* arremete contra nuestras ideas y nos califica de seres inferiores, incultos y faltos de civilización, por una vez y no obstante el pseudónimo, lo elevaremos hasta nosotros aunque nos prostituyamos, dando así satisfacción a su afán de notoriedad, pero advirtiéndole que será por primera y única vez.

Copiamos de *El Radical*: «ADELANTE, aleluya que saca á luz pública las cosas que se hacen en este Ayuntamiento... ¿sabe el señor «Dos puntos» lo que es una aleluya?... que se mete con las incompatibilidades de los Concejales, que ridiculiza al Alcalde, se propone gritar á voz en cuello todos los chanchullos de liberales, republicanos, radicales y socialistas. ¡Que atrevidos ne- ces...! Ya pareció lo que buscábamos! Al articulista lo que le indigna y le hace des- barrar es el miedo a que gritemos los chanchullos de liberales, republicanos, radicales y socialistas».

En ningún número de nuestro periódico diferenciamos ni clasificamos a los in- morales, no hablábamos de matices ni pa- ridos, afirmábamos, sí, que atacáramos la amoralidad; pero sin distinción alguna, y ahora gracias a que el señor Dos puntos lo lico en *El Radical*, sabemos que la inmo- ralidad y los chanchullos reinan entre li- berales, republicanos, radicales y socia- listas. Nos lo suponíamos, pero... Confesión le parte no ha lugar a prueba.

Siguen las coces: «Olvídense que ellos a os ojos del mundo culto y civilizado están considerados como rifeños.» ¿Qué mundo es ese señor Dos puntos y a qué cultura hace referencia? Porque si es al que forman a la que poseen esas jaurías de ácratas que toleran los Estados por exceso de hu- manidad, seres abyectos sin patria ni ho- nar, desnaturalizados y criminales; que an el contingente de esas bandas de apa- nes y bandidos, nos juzgamos muy hon- rados con poseer su antipatía y su odio.

Si por afinidad de ideas, hace referencia los manifestantes pro Ferrer, a los que rotostaron ante los consulados españoles, los que en Bélgica levantaron una esta- lia a Ferrer y en París pusieron su nom- bre a una calle, júzguese aludido si así lo

quiere, pero constele que ni es patriota ni digno de que las personas honradas le con- cedan beligerancia, sino solamente acreo- dor al desprecio ya que por cretinismo y degeneración es inconsciente, que si así no fuera, más duro sería también el calificati- vo y otra nuestra conducta.

Por la Redacción de «Adelante»
JOAQUÍN ADSUAR DE QUEIPO.

En el mercado no pueden rebullirse los vendedores. ¿Qué espera el municipio para estudiar una ampliación?

LAS SUBSISTENCIAS

El problema no es nuevo; existe con carácter latente desde hace muchos años y no es tampoco especial ni particu- lar de esta población, sino que atañe a la mayor parte de los pueblos de Es- paña, Madrid inclusive.

No hay ninguna nación en que la vi- da sea tan cara y tan mala como en España. Lo han demostrado numérica- mente cuantos se dedican especialmen- te á estos estudios y huelga repetir lo que todos sabemos; pero hay que insis- tir porque entraña hondas raíces, terri- bles, dolorosas y crueles para un pue- blo como este en que el trabajo de cual- quier clase que sea, intelectual ó ma- nual, está mal, mezquinamente retri- buido.

Ciudad Real es una población emi- nentemente agrícola, población produc- tora de las primeras materias de que se compone el humano sustento y no hay ninguna razón para que la vida sea peor y más cara que en Madrid donde se consume pero no se produce.

En todas las poblacione, general- mente son causas de la carestía, la ele- vación de los medios auxiliares y ser- vicios, desde el local a la servidum- bre, requeridos por el comercio de sub- sistencias; carestía que se debe al alza en los solares de toda ciudad donde ese comercio se verifica, alza que viene á recaer en el consumidor; otra, muy im- portante, quizás la de más valor prác- tico, es el número de intermediarios que para obtener su ganancia elevan el precio del producto; Además la imper- fección o la falta absoluta de los servi- cios municipales que regulan y condicio- nan la venta de subsistencias; imperfec- ción que favorece el fraude; y otras de menos importancia, como son tributos y transportes, que pueden despreciarse en el estudio general de este problema.

Pero de todas estas causas generales a todas las poblaciones, las primeras no tienen relación con esta capital. En Ciudad Real no existen esos precios exorbitantes en el alquiler de locales y en el pago de servidumbres; no existe apenas el intermediario porque la in- mensa mayoría de los que venden son los mismos productores ¿a qué, pues, obedeció el precio inverosímil de las subsistencias?

La imperfección de los servicios mu- nicipales y el abandono en los que de- ben velar por el pueblo que adminis- tran es sin duda la causa inicial. Si el municipio atendiera como debe este problema ¿sería posible ese precio a que se cotiza la carne, tan en desarmonía con los que, a las ganaderías se re- fieren?

La acción del Ayuntamiento debe ser eficaz en lo referente á las subsisten-

cias; a él compete encontrar el remedio y a tal fin la organización de depósitos municipales y la creación de coopera- tivas debe servirle de punto objetivo.

Se tiene este problema relegado al abandono, en perjuicio del pueblo, por- que existe una gran parte de vecinda- rio que es productor y consumidor a un tiempo mismo: agricultores en pe- queña y gran escala que no pueden apreciar esta cuestión en todo su valor; pero hay también una mayor parte del vecindario, la que forman los obreros y todo el elemento oficial, empleados, etcétera, para los que la alimentación es mala y cara.

Esto no debe ser. No es posible que el Municipio se desentienda de estas cuestiones porque no tiene otra misión de más importancia. Deje la política que es un peligro en que está abocado a caer y emprenda la resolución de este problema que con el de las aguas es de gran importancia y trascendencia; perfeccione sus servicios fijándose so- bre todo en el matadero, al que dedica- remos un próximo artículo, y atienda a lo que tiene como obligación; facilite el trabajo, abarate las subsistencias. En una palabra: administre.

NUESTRAS CONFERENCIAS

Mañana domingo, a las diez de la no- che, dará una conferencia en nuestro centro, el notable abogado y exalcalde de Valdepeñas D. Luis Caminero, di- sertando sobre el tema «El Regiona- lismo».

La cultura y competencia de D. Luis Caminero no necesita ser encarecida por nosotros; su sólo nombre significa éxito y esperamos será escuchado con agrado por cuantos asistan a su dis- ertación.

Sirva esta noticia de invitación á cuantos deseen honrarnos con su asis- tencia.

Lo que no se perdona

En un artículo publicado por Morato en el «Heraldo», al hablar de la fuerza del sindicalismo, se estampan estas frases:

«En España hay una fecha que es su- ya, 1909, y un año después esa fuerza impone la limitación legal de la jorna- da minera, y hace pocos días pone veto definitivo, inapelable, categórico a la elevación al Poder de un hombre que, si hizo mucho por la clase obrera—EL HOMBRE QUE MAS HIZO EN EL CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES SO- CIALES—, cometió gravísimos errores, de esos que jamás se perdonan.»

Fijense los lectores en las frases que subrayamos.

La confesión es preciosa. El hombre al cual se alude—inecesario es decir que se trata del Sr. La Cierva—es el que más hizo en el cumplimiento de las leyes obreras. Natural era que, si no la grati- tuid, cuando menos la justicia, impu- siera á los favorecidos, ya que no el aplauso, siquiera el respeto.

Pero, no: para ese hombre no hay ni gratitud, ni justicia, ni respeto. ¿Por qué? Porque cometió—se dice—graví- simos errores, de esos que jamás se redimen. Los errores no se puntualizan, no pue- den puntualizarse; más no importa. Los santones del sindicalismo formulan su anatema y basta.

El país, la opinión, los mismos obre- ros que piensan y discurren por sí, sa- ben perfectamente que esos gravísimos errores consisten en haber aplicado, en haber hecho cumplir con el mismo ri- gor, con igual imparcialidad que las le- yes obreras, todas las demás: saben que en pleno Parlamento se ha reconocido y confesado que, aún en los momentos en que fué indispensable la represión ante los hechos de fuerza, la conducta de ese gobernante, respecto de los obre- ros, fué más legal, más respetuosa, más benévola que la observada por los li- berales en 1911, y saben, en fin que lo que no se le perdona es el susto que se llevaron algunos de los santones del sindicalismo y tal cual personaje repu- blicano.

Ellos lo perdonan todo: lo que afecta al país, lo que se refiere al cumplimen- to del deber: todo, menos lo que se re- laciona con sus personas. La pérdida de las colonias, el habernos llevado al desastre de la guerra con los Estados Unidos y a la humillación del tratado de París; el olvido de todos los compro- misos; el conducir al país por el cami- no de la bancarrota; hasta el menospre- cio de la legislación obrera: hasta la improvisación de fortunas; hasta el con- vertir las organizaciones populares en instrumentos de medro personal; todo esto ha teido y tiene su Jordán; so- bre todo esto se tenide el manto miseri- cordioso del olvido. Pero no se puede perdonar el que La Cierva que tanto bien hizo a los obreros, aplicase la ley a los revolucionarios, y no pusiese el derecho y la justicia a merced de los caudillos del sindicalismo.

Hubiérase metido con los humildes, con los del montón, con los menos res- ponsables, porque son m-rcos instru- mentos de media docena de listos, y fá- cilme te se habría olvidado todo. Pero quiso aplicar la ley por igual, se atre- vió con los cabecillas, con los santones, con los que, eludiendo el riesgo, fueron alma del movimiento rebelde, y los ca- becillas, los santones, los que desde su casa lanzan cómodamente a los demás por los caminos de la violencia, no le pueden perdonar.

No es el interés del obrero, no es el interés de un ideal: es el egoísmo lo que los inspira. Ahí está el secreto de la campaña.

En el presupuesto municipal hay consig- nadas ventitantas mil pesetas para acera- dos y obras públicas: eso no obstante las calles siguen abandonadas e intransitables.

IMPRESIONES

Al vuelo.

En su despacho, amueblado lujosa- mente (con el lujo que un Jefe de Go- bierno multimillonario se puede permit- tir) el conde de Romanones, recostado en una *chaise-longue*, conversa con su secretario el célebre Brocas.

Su frente ya no presenta las arrugas que estos días la surcaban como señal de hondas preocupaciones.

—¡Bah! y luego que tengo mala pata cuando todo me resulta a pedir de boca.

—Sí, pero ahora surge otro conflicto mucho más grave al aceptar Gasset la cartera de Fomento: la dimisión de Barroso—objecionó Brocas con aplomo.

—Todo se arreglará. Yo no me ex- plico el por qué de esas dimisiones ba- sadas en rencillas anteriores y más

baros». La revolución! Pero, ¿no ha sido hasta ahora furiosamente revolucionario Melquiades? ¿No ha trabajado por la revolución con todas sus fuerzas? ¿Para qué ingresó en la conjunción republicana-socialista, sino para hacer la revolución?

Treinta y ocho años hace que se resquebrajó la Monarquía, y en esos treinta y ocho años no han cesado un momento los republicanos de trabajar por la revolución. ¿Y qué han conseguido? Absolutamente nada; perturbar tres o cuatro veces, momentáneamente, el país, y nada más.

En cambio, la Monarquía ha visto un día y otro, constantemente, ensancharse, crecer, robustecerse sus huestes, porque la Monarquía ha sabido afirmar la paz sin menoscabo de la libertad, y a la sombra de la bandera de paz y libertad que aquella tremola, han venido a agruparse los hombres más importantes de las filas revolucionarias.

Mientras la Monarquía ha sumado constantemente, la revolución no ha hecho más que restar. ¿Qué significa, después de todo, el acto realizado por el Sr. Azcárate y Alvarez? D. Gumerando podrá seguir llamándose republicano, y D. Melquiades podrá colocarse en una situación intermedia; pero a medida de suponer que representan una media—y no lo creemos—, hay que admitir que en el fondo han dejado de ser republicanos y revolucionarios.

¿Qué valor puede tener en labios de los hombres la evocación del espectro revolucionario? Y, ¿cómo podrían conseguir mañana lo que no han logrado realizar en tantos años de incesante trabajo?

Para el Sr. Gobernador

El Gobernador liberal dimisionario Sr. Jordán, aprobó días antes de cesar en su cargo, las cuentas del Ayuntamiento de Malagón, no obstante reclamación presentada contra ellas; alegó Sr. Jordán que la reclamación se había presentado fuera de plazo y esto no puede ser razón poderosa si a hechos corrientes se refriese, no debe serlo si se denuncian hechos que parecen ser delictivos.

Es tan burdo el asunto, tan inmeral, que por dignidad se impone averiguar la verdad.

Aprobadas las cuentas, nosotros creemos que el Sr. Gobernador, leyendo lo que á continuación transcribimos, del Acta notarial presentada al Sr. Jordán, ordenará se remita al Juzgado, porque de ella puede deducirse un delito que parece y si no nos equivocamos se llama falsedad.

Dice así el acta:

Acta notarial número 175.

En la villa de Malagón a 30 de Diciembre de 1912.

Yo D. Vicente Campos y Campos, Abogado, Notario del Ilustre Colegio de Alabate vecino y con residencia en la villa de Piedrabuena cabeza de su Distrito Notarial, al que también corresponde esta villa, cuya Notaría se halla vacante, hago constar.

Que ante mi comparece D. Angel Palomino y Muñoz de cincuenta y seis años de edad, casado, propietario, vecino de esta villa, cuyas circunstancias resultan de su cédula personal que exhibe, de décima clase expedida en Malagón á veinticuatro de Abril del corriente año con el número de orden dos mil cincuenta y siete manuscrito, y el cuatrocientos veintidos mil doscientos dos impreso, cuya cédula devuelvo [y recibe el exhibente; el cual como Alcalde Presidente que es del Ayuntamiento de esta villa me requiere para que formalice la presente acta para hacer constar en la misma los particulares que el mismo designe resultantes en el libro de actas de las sesiones celebradas por dicho Ayuntamiento, cuyo libro compuesto de Cien folios me exhibe y aparece haberse

suscrita de la diligencia de cierre suscrita por el Secretario D. Gerónimo Trujillo y visada por el Alcalde Sr. Palomino, y los particulares que dicho Sr. Palomino quiere hacer constar son los siguientes:

Primero. Que en la sesión ordinaria del día siete de Febrero de mil novecientos once supletoria a la del cinco del mismo mes y año, que presidió el Sr. Alcalde don Victorino Salcedo y Solera, con asistencia de los señores Concejales D. Miguel Tapiador, D. Pedro Toribio, D. Nemesio Mendez, D. Nemesio García de Marina, y D. Leopoldo Yanguas, en el acta de dicha sesión que aparece inserta al folio treinta y nueve vuelto y cuarenta de dicho libro se dice: Que examinada la cuenta presentada del petróleo consumido en el alumbrado público durante los meses de Noviembre y Diciembre últimos importantes, Quinientas doce pesetas fué aprobada. Se nota que está escrito sobre lo raspado el número cinco cuya enmienda no aparece salvada.

Segundo. Que en la sesión ordinaria del día doce de Marzo de mil novecientos once que presidió el Alcalde D. Victorino Salcedo con asistencia de los señores concejales D. Leopoldo Yanguas, D. Miguel Tapiador, D. Pedro Toribio, D. Nemesio Mendez, D. Juan Manuel Rodríguez, D. Julián Camargo, D. Nemesio García de Marina y D. Manuel García de Marina, se notaron varios acuerdos, apareciendo lo siguiente: Que examinada una cuenta del petróleo con sumido en el alumbrado público importante cuatrocientas cuarenta y siete pesetas cincuenta céntimos fué aprobada. Está escrita sobre lo raspado la palabra Cuatro cuya enmienda esta salvada al final del acta que está inserta al folio cuarenta y tres vuelto y cuarenta y cuatro de dicho libro.

Tercero. Que en la sesión ordinaria de nueve de Mayo de mil novecientos once, supletoria a la del día siete del mismo mes que presidió dicho alcalde Sr. Salcedo y cuya acta aparece suscrita por el mismo, y los concejales don Miguel Tapiador, don Juan Manuel Rodríguez, don Leopoldo Yanguas, don Nemesio García de Marina, don Evaristo Domínguez, don Julián Camargo y don Pedro Toribio, y por el Secretario don Miguel Pascual, y en cuya sesión se tomaron varios acuerdos consignándose en dicha acta lo siguiente: Que vista una cuenta del petróleo para el alumbrado público de esta villa importante cuatrocientas setenta y cuatro pesetas noventa y dos céntimos, fué aprobada. Está escrito sobre lo raspado el número cuatro ó sea el primero de tal cifra cuya enmienda no aparece salvada en dicha acta que está inserta al folio cuarenta y ocho vuelto del repetido libro.

Cuarto. Que en la sesión ordinaria del día vinticinco de Julio de mil novecientos once supletoria a la del día veintitres del mismo mes cuya sesión presidió también dicho alcalde Sr. Salcedo y cuya acta aparece suscrita por éste y por los concejales don Pedro Toribio, don Nemesio Mendez, don Nemesio García de Marina, don Leopoldo Yanguas, y el Secretario D. Miguel Pascual y cuya acta se halla inserta al folio cincuenta y seis vuelto y cincuenta y siete de dicho libro, se dice entre otros particulares que examinada la cuenta presentada de diez cajas de petróleo para el alumbrado público importante trescientas cuarenta y tres pesetas cuarenta y tres céntimos fué aprobada. El primer número de esta cifra aparece escrito sobre lo raspado cuya enmienda aparece también salvada al final de la misma acta.

Quinto. Que en la sesión ordinaria del día veintiseis de Marzo del corriente año en segunda convocatoria, cuya acta inserta a los folios noventa y dos y parte del noventa y tres de dicho libro y está suscrita por este señor, por los concejales don Julián Camargo, don Manuel García, don Abdón Ferrer, don Victorino Salcedo, don Inocencio Toribio, don Gregorio Castilla, don Alipio Toribio, don Evaristo Domínguez, don Ponciano Cortés, don Nemesio García de Marina y don Celestino Sánchez y por el Secretario don Gerónimo Trujillo entre otros particulares que constan en di-

que cantidades habla cobradas procedentes de la venta de las latas del petróleo y de los derechos de inscripción de fincas del Catastro y la aplicación que se había dado a dichas cantidades. El Sr. Salcedo contestó; que el Secretario anterior don Miguel Pascual fué el encargado de aquellas recaudaciones y según los datos que tiene a la vista ascienden a quinientas veintiuna pesetas cuarenta céntimos, descompuestas en la forma siguiente:

Por el primer concepto, venta de las latas Ciento cuarenta y ocho pesetas cuarenta céntimos y por el segundo, trescientas setenta y tres pesetas, cuya suma estaba en poder del referido Sr. Pascual, no obstante las reiteradas veces que le instó para que las ingresara en la caja Municipal sin que sus amistosos requerimientos dieran resultado positivo.

Lo relacionado así aparece, y los insertos concuerdan con sus respectivos originales que aparecen en dicho libro de actas que me ha exhibido el requirente al cual rubricado por mí en algunas de sus hojas lo devuelvo y recibe.

En este estado, el mismo Sr. D. Angel Palomino me exhibe tres libramientos expedidos por el Sr. Alcalde primero, ordenador de pagos del Presupuesto de este Ayuntamiento, al Depositario de los fondos del mismo con fechas treinta y uno de Agosto, treinta y uno de Octubre y treinta y uno de Diciembre de mil novecientos once correspondientes al presupuesto del mismo año señalados con los números *setenta, ochenta y cinco y ochenta y seis* por cantidad de quinientas doce pesetas el primero de ellos; por *cuatrocientas cuarenta y siete pesetas cincuenta céntimos* el segundo y por *cuatrocientas setenta y cuatro noventa y dos pesetas* el tercero, expedidos a favor de don Antonio Peña y cuyos libramientos por el concepto que en ellos se expresan están suscritos por el Alcalde don Victorino Salcedo y tomada razón de los mismos por el Secretario-Contador don Miguel Pascual, sin que aparezcan firmados en su Recibo por persona alguna, sin que a dichos tres libramientos se acompañen documentos justificativos de las expresadas y respectivas cantidades. Así resulta en dichos tres documentos exhibidos por el requirente a quien rubricados por mí los devuelvo y recibe.

También en este acto el mismo Sr. Palomino me exhibe el libro corriente de actas de arqueo de fondos Municipales de esta villa que principia con el acta de treinta y uno de Mayo de mil novecientos seis y hace notar dicho Sr. que las actas de arqueo ordinario de treinta y uno de Enero, veintiocho de Febrero, treinta y uno de Marzo, treinta de Abril, treinta y uno de Mayo, treinta de Junio, treinta y uno de Julio, treinta y uno de Agosto, treinta de Septiembre, treinta y uno de Octubre, treinta de Noviembre y treinta y uno de Diciembre de mil novecientos diez se hallan sin firmar por el Presidente ni por el Contador, ni por el Depositario, cual así resulta de dichas actas insertas a los folios desde el veinticuatro al veintinueve ambos inclusive, si bien las cuatro primeras aparecen al prin-

recibos expedidos para el consignatario señor Peña de diez bultos cada uno de la mercancía petróleo facturados en la Estación de Alicante por la Compañía de los ferrocarriles de Madrid Zaragoza y Alicante para la Estación férrea de esta villa en diferentes fechas, señalados dichos recibos con los números de orden siguientes. Cuatro mil trescientos sesenta y ocho. Seis mil cuatrocientos cuarenta y seis y mil quinientos ochenta y uno ascendentes los gastos satisfechos por dichos recibos a 229'36 pesetas por el primero, 240'46 pesetas por el segundo y 239' 55 pesetas el tercero de dichos recibos que están con la estampilla que usan en esta estación de Malagón y con una rúbrica bajo del epígrafe. El Factor recaudador, los dos últimos; y con el apellido «Milla» y una rúbrica el primero de ellos; cuyos tres recibos contienen otros particulares escritos en lápiz y otros en tinta; cuyos tres recibos rubricados por mí devuelvo y recibe el señor exhibente.

Y manifestando este señor que no tiene otro particular que hacer constar ahora deja terminada la presente acta la cual leída íntegramente por el mismo, aprueba y la firmará quedando inserta en tres pliegos de papel de la undécima clase del timbre común serie C. números cuatro millones cuatrocientos noventa y nueve mil cuatrocientos veintiuno y los dos inmediatos anteriores.

De todo lo cual y de haber sido requerido previamente por el D. Angel Palomino para levantar la presente acta estando en el salón de Sesiones del Ayuntamiento de esta villa doy fé: Angel Palomino. Está mi signo) Licenciado, Vicente Campos. Está rubricado.

Es copia y está conforme con su matriz que señalada con el número de orden ciento setenta y cinco, se halla y queda en mi Protocolo general de instrumentos públicos que autoricé durante el pasado año 1912.

En fé de ello y de que deo anotada esta copia al pie de su matriz la expido á petición y para don Angel Palomino y Muñoz en tres pliegos de papel del timbre común; el primero de la décima clase serie A, número dos millones ochocientos ochenta y cuatro, quinientos sesenta y siete y los otros dos de la undécima clase, serie C, número cuatro millones cuatrocientos noventa y ocho mil novecientos treinta y nueve y el inmediato siguiente y el signo y firmo y rubrico en Piedrabuena a tres de Enero de mil novecientos trece.

PREPARACIÓN

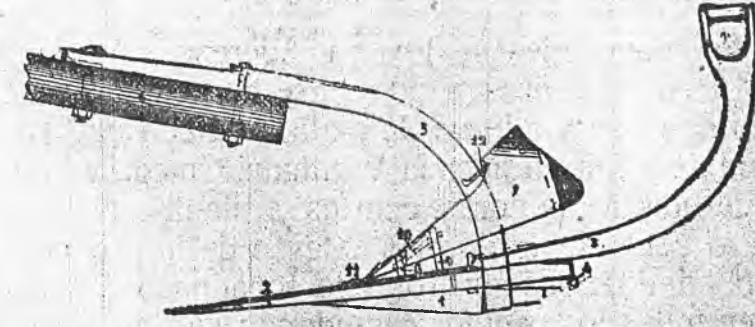
de medicamentos inyectables esterilizados, productos químicos de las mejores marcas, así como igualmente prontitud y garantía en el despacho de cuantos sean solicitados, se hallan en la FARMACIA de

ANTONIO GIL

calle del General Aguilera (Arco) número 12.

CIUDAD REAL: IMP. DE ENRIQUE PÉREZ.

Arado vertedera mixto perfeccionado, con patente de invención EL ARADO ROMANO MAS ECONÓMICO Y MAS PRÁCTICO PARA LOS AGRICULTORES



No se requiere para su uso práctica especial. Ara igual que cualquier arado romano y su rendimiento es triple por la adaptación de la doble vertedera.

Pedid precios y condiciones á su inventor
FIDEL SANCHEZ MORALEDA
en PIEDRABUENA (Ciudad Real).